SECRETARÍA DE MARINA-ARMADA DE MÉXICO
OFICIALIA MAYOR
UNIVERSIDAD NAVAL
CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES NAVALES
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTRATÉGICAS
DE LA ARMADA DE MÉXICO

MIRADA GEOPOLÍTICA GLOBAL

AMÉRICA DEL NORTE = AMÉRICA LATINA = EUROPA = ASIA PACÍFICO Y OCEANÍA = MEDIO ORIENTE = ÁFRICA

MEGATENDENCIAS GLOBALES

UN NUEVO ENFOQUE: DE LA EVOLUCIÓN REGIONAL A MEGATENDENCIAS GLOBALES.

MIRADA GEOPOLÍTICA GLOBAL

MESJUNIO

Estimados Lectores,

En Nuestra Búsqueda Constante Por Ofrecer Un Análisis Geopolítico Más Innovador, Continuaremos Con El Enfoque Basado En Megatendencias, Una Visión Más Profunda Y Conectada Con Los Grandes Cambios Estructurales Que Moldean El Futuro Del Mundo.

¿Qué Son Las Megatendencias?

Las Megatendencias Son Fuerzas Globales De Transformación Que Impactan Múltiples Aspectos De La Geopolítica, La Economía, La Seguridad Y La Sociedad. No Son Eventos Aislados, Sino Cambios A Largo Plazo Que Redefinen El Orden Mundial.

Este nuevo modelo mantendrá la perspectiva regional, analizando el impacto de cada megatendencia en América del Norte, América Latina, Europa, Asia Pacífico y Oceanía, Medio Oriente y África.

MEGATENDENCIAS GLOBALES

ARTÍCULO:
"LA INTELIGENCIA ESTRATÉGICA EN LA GEOPOLÍTICA"

MIRADA GEOPOLÍTICA GLOBAL

CUMBRE DE LA OTAN EN PAÍSES BAJOS

REUNIÓN DE PAÍSES DEL G7

CONFRONTACIÓN DIRECTA EN MEDIO ORIENTE

AMÉRICA LATINA PARTICIPA EN REUNIÓN DE PAÍSES DE ALTO NIVEL.

INESTABILIDAD POLÍTICA Y PROTESTAS CIUDADANAS

LAS POTENCIAS SE ACERCAN PARA ADMINISTRAR LA COMPETENCIA ESTRATÉGICA

AMÉRICA DEL NORTE | AMÉRICA LATINA | EUROPA | ASIA PACÍFICO Y OCEANÍA | MEDIO ORIENTE | ÁFRICA

DR. ARTURO PONCE URQUIZA

Los pasados días 15, 16 y 17 de junio del presente año; se celebró en el parque Kananaskis, cerca de la ciudad de Calgary en la provincia de Alberta, Canadá, una esperada reunión del G7, a condición de una serie de circunstancias internacionales, como son: el conflicto en Ucrania y el avance de las tropas rusas en esa nación, el conflicto entre Israel e Irán, así como el incremento de la conflictividad en el mar meridional de China, aunado a problemas de incertidumbre económica.

La reunión tuvo como anfitrión al recientemente electo primer ministro Mark Carney, quien ha sustituido a Justin Trudeau al frente del gobierno canadiense, todo en un ambiente de indecisiones a razón de las políticas arancelarias implementadas por la administración del presidente Donald Trump.

A dicha reunión fueron convocados tanto los miembros del G7, EE.UU., Gran Bretaña, Alemania, Francia, Italia y Japón, además de la presidenta de la Comisión Europea Úrsula Von der Leyen, así como también los jefes de Estado y gobierno de invitados especiales como la presidenta de México, Claudia Sheinbaum, Volodímir Zelenski de Ucrania, el primer ministro de la India, Narendra Modi, el presidente del Brasil Inacio Da Silva, y los representantes de Sudáfrica, Corea del Sur, Australia, y Emiratos Árabes Unidos.

La agenda de trabajo se definió bajo tres temáticas: Protegiendo nuestras comunidades y el mundo; Construir seguridad energética y acelerar la transición digital; y Asegurando las alianzas del futuro[1].

No obstante, de la agenda planteada con antelación, la mayoría de los miembros del G7, coincidieron en los temas urgentes para ser analizados y buscar consensos como la inteligencia artificial, el cambio climático, la seguridad energética y la crisis en Ucrania, las posturas políticas entre los países, especialmente con la participación del presidente estadounidense Donald Trump, quien reitero su postura de no declarar a la Federación Rusa como un enemigo del G7 e incluso, recordó cuando esta nación fue parte de este selecto grupo de naciones (1997 a 2014).[2]

Como parte de las actividades de la Cumbre del G7, EE.UU. y Gran Bretaña, firmaron un acuerdo comercial que reducirá los aranceles estadounidenses sobre automóviles (aceptando 100,000 vehículos con un arancel de 10% en lugar del 25% que se aplica al resto del mundo), acero y aluminio británicos, a cambio de un mayor acceso al mercado británico para productos de EE.UU. como la carne de res y el etanol[3].

[1] Government of Canada. (s. f.). Canada and the G7. Recuperado de https://www.international.gc.ca/world-monde/international_relations-relations_internationales/g7/index.aspx?lang=eng
[2] BBC Mundo. (2014, 24 marzo). G7: ¿el fin de una era? Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/03/140324_g7_nueva_guerra_fria_ng
[3] EFE. (2025, 17 junio). Trump y Starmer discrepan sobre aranceles en reunión del G7. EFE. Recuperado de https://efe.com/mundo/2025-06-17/trump-starmer-aranceles-g7/

De igual manera, el primer ministro Carney propuso el fortalecimiento de la cooperación al interior del G7 para no depender de los minerales estratégicos o críticos, provenientes de la República Popular de China, que actualmente controla gran parte de su producción mundial, dicha propuesta busca mejorar la transparencia en su adquisición, fomentar el reciclaje y crear cadenas de suministro más seguras y sostenibles[4].

Un aspecto fundamental, fue la participación de países invitados como México, India, Brasil y Sudáfrica, un gesto que mostró la intención del G7 de acercarse a las llamadas economías emergentes, que cada vez tienen más peso en la economía global.

Es de destacar, la presencia de México ante el G-7, por medio de la presidenta Dra. Claudia Sheinbaum Pardo, quien sostuvo un importante encuentro bilateral con su homólogo canadiense para trabajar en conjunto temas relacionados con el T-MEC, así como aquellos relacionados con la seguridad regional.

De igual manera, se mantuvieron importantes encuentros diplomáticos, con António Costa y Ursula von der Leyen, presidentes del Consejo Europeo y de la Comisión Europea, así como también, con el primer ministro de la India, Narendra Modi, y el canciller alemán Friedrich Merz. En cada uno de los encuentros, la posición de México fue la de seguir fortaleciendo los lazos diplomáticos y económicos, en beneficio de todas las naciones convocadas y mantener un diálogo de responsabilidad compartida.

MEGATENDENCIA AMÉRICA LATINA

DRA. MARIA DEL PILAR CETINA OSTOS

Una tendencia que se observa entre quienes integran la América Latina, consiste en participar en las reuniones a las que se convocan a aquellos países que resulta del interés de los principales "jugadores geoestratégicos" a nivel global, como se observó recientemente en la cumbre de jefes de Estado del Grupo de los Siete (G7), integrado por Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido y Estados Unidos, quienes se reunieron los días 15 al 17 de junio en Calgary (Canadá), extendiendo la invitación a otros mandatarios, destacando para el caso de la región, la presencia de México y Brasil.

En ese mismo tenor, la reunión de jefes de Estado que reúne anualmente a los integrantes de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), se tiene prevista para los días 6 y 7 de julio en la ciudad de Rio de Janeiro (Brasil), cuya convocatoria se enmarca en los lineamientos del multilateralismo a partir de un esquema <<multi-alianzas>>, que contemplan invitaciones para países no-miembros de este bloque geopolítico como es el caso de México.

[4] Gobierno de Canadá. (2025). Backgrounder: Prime Minister concludes 2025 G7 Leaders' Summit. Recuperado de https://g7.canada.ca/en/news-and-media/news/backgrounder-prime-minister-carney-concludes-2025-g7-leaders-summit/

Así, entonces, sobre la presencia de los BRICS en América Latina, se percibe un mayor involucramiento con los países en la región, como se presenta en el caso de Colombia, que se incorporó al mecanismo de la Ruta de la Seda, en este caso, un proyecto liderado por China, quien además funge como un ente dinamizador de los BRICS, atendiendo esencialmente a sus intereses geopolíticos prioritarios, mediante acuerdos de tipo comercial y financiero, al igual que en infraestructura y desarrollo tecnológico en diferentes partes del mundo.

Esta adhesión de Colombia al proyecto de la Ruta de la Seda, dio lugar a que este país sudamericano, con el aval de China, fuera además aceptado e incorporado a la banca de los BRICS; con el propósito de reducir su dependencia para la solicitud de préstamos con organismos como, por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, siendo esta una manera de marcar distancia con sus aliados tradicionales en materia financiera.

En resumen, se percibe una megatendencia geopolítica en el mes de junio que muestra un notable activismo de los principales jugadores geoestratégicos a través de las reuniones de alto nivel que se han dado, tanto del G-7 como de los BRICS, en las que países como México, Brasil, Colombia, entre otros que integran la región latinoamericana, lo que se convierte en aspectos de interés en la toma de decisiones y los mecanismos multi-alianzas que se encargan de liderar quienes en su rol como jugadores geoestratégicos, le apuestan por contender de manera hegemónica en la definición del actual orden mundial.

MEGATENDENCIA EUROPA

DR. MAURICIO ALONSO ESTEVEZ DANIEL

La reciente cumbre de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) celebrada a finales de junio de 2025 en la Haya, Países Bajos, culminó con el compromiso de los aliados de mantenerse “unidos ante las profundas amenazas y desafíos en materia de seguridad, en particular la amenaza a largo plazo que les representa Rusia para la seguridad euroatlántica y la persistente amenaza del terrorismo, los aliados se comprometen a destinar anualmente el 5% de su PIB a los requisitos fundamentales de defensa y seguridad para el año 2035” (OTAN, 2025). Lo anterior significa un aumento de más del doble del objetivo actual del 2%. Según la declaración de la cumbre de la Haya, este porcentaje se dividirá de la siguiente forma: al menos el 3.5% del PIB al financiamiento de material militar y al mantenimiento de las tropas, mientras que el 1.5% restante se orientará hacia inversiones de doble uso, destinadas a la protección de infraestructura crítica y la cooperación entre los sectores castrense y civil (OTAN, 2025).

El aumento del gasto en defensa de la OTAN refleja, en parte, el éxito de la administración estadounidense, tras las exigencias reiteradas de Donald Trump a los aliados europeos, de cumplir con sus compromisos financieros. La declaración final de la cumbre de La Haya ha generado interrogantes sobre el futuro papel de los EE.UU. en Europa, particularmente en el conflicto ucraniano, y sobre la fortaleza de la organización. No obstante, debemos recordar que la OTAN sobrevivió a los cambios geopolíticos de finales del siglo XX.

Recordemos que la OTAN fue creada en 1949 para garantizar la seguridad colectiva de sus socios a través de instrumentos político-militares. La organización ha demostrado resiliencia a lo largo de su historia. Tras el fin del orden bipolar, la organización inició un proceso de expansión que alteró el equilibrio estratégico en el norte de África, Europa del Este, Medio Oriente y la Cuenca del océano Pacífico. Esta transformación contrasta con sus principios fundacionales de promoción de valores democráticos y gestión de crisis (OTAN, 2024), planteando tensiones entre su identidad defensiva y su proyección global.

La expansión de la OTAN estuvo acompañada por el intento de Occidente de garantizar sus intereses. Las élites económico-políticas de Europa y EE.UU. crearon una narrativa que promovía la creación de enemigos comunes y la sensación de crisis constante por encima de los intereses de seguridad de otros países. La OTAN pasó de ser una organización centrada en la disuasión a ser una alianza defensiva (Tardy, 2020) y de ahí, se convirtió en la punta de lanza de los intereses de las élites económicas y políticas de Occidente. La OTAN atravesó por momentos clave que le permitieron reconfigurar sus objetivos y la forma de alcanzarlos como la guerra en Yugoslavia y los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 (Rühle & Williams, 1997; Forster & Wallace, 2007).

La OTAN no estaba en su ocaso antes de la Operación militar especial rusa iniciada a finales de febrero del año 2022, puesto que, había atravesado por diferentes momentos de expansión, incluso antes de que la URSS desapareciera. En 1952 se integraron Grecia, Turquía y Alemania (RFA). España en 1982. República Checa, Hungría, Polonia y Bulgaria en 1999. Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Letonia, Lituania y Rumania en 2004. Albania y Croacia en 2009. Montenegro, Macedonia del Norte, Finlandia y Suecia en 2017, 2020, 2023 y 2024 respectivamente (OTAN, 2024). La OTAN se expandió sin el conflicto en Ucrania, y lo más importante, la OTAN se expandió a pesar de la cooperación económica-energética con Rusia que se había establecido en la década de 1980 con el gasoducto URSS-Europa (Forster & Wallace, 2007). Por lo tanto, la OTAN hubiera seguido creciendo con o sin conflicto en Ucrania. En este escenario, la Operación militar especial sirvió para reforzar la narrativa de agresión rusa y para que las élites occidentales traten de generar un consenso con las clases trabajadoras de sus respectivos países.

En el contexto actual, los socios de la OTAN probablemente pretenden unificar a la antigua Europa dividida en los bloques antagónicos Occidental y Oriental en una sola Europa Occidental que se extienda de Lisboa al Donbass. Pero se enfrentan a la resistencia de Rusia que se niega a permitir que la OTAN se estacione en Ucrania, Moldavia y Georgia. La OTAN se ha consolidado como el brazo político y militar de los EE.UU. y de las élites europeas que promueven la derrota estratégica de Rusia, el debilitamiento de China y la protección de Israel. Además, la OTAN cuenta con el potencial de ser una fuente de ingresos para la industria militar estadounidense, en un momento donde Washington aplica ostensiblemente la lógica empresarial de concentrar las ganancias y distribuir las pérdidas.

DR. JOSÉ MIGUEL ALONSO TRABANCO

El proceso de creación de las megatendencias se lleva a cabo a partir de los campos del poder nacional: político, económico, social, geopolítico, ambiental, tecnológico y militar.

Aunque las rivalidades geopolíticas en el Indo Pacífico no han desembocado en una vasta confrontación militar directa a diferencia de lo que ocurre en Medio Oriente y el espacio post Soviético en Europa del este el nivel de tensión permanece elevado. Como lo anticipó el General Karl Haushofer hace un siglo, esta macro región se está reposicionando como el mayor centro de gravedad geopolítica y económica del planeta. En lo que respecta al comportamiento en las trayectorias de sus megatendencias, se observan las siguientes fluctuaciones:

Estados Unidos y China dan pasos incipientes para una distención que permita administrar la competencia estratégica entre ambas potencias. Aunque inicialmente tanto Washington como Beijing habían recurrido al intercambio de amenazas, ambos gobiernos mediante intensas negociaciones diplomáticas han alcanzado un acuerdo preliminar de concesiones mutuas para reordenar los parámetros de los intercambios económicos bilaterales y superar una intermitente "guerra comercial". Estados Unidos desiste temporalmente en la intención de instrumentar aranceles prohibitivos a los productos chinos destinados al mercado consumidor estadounidense y de cerrar el acceso para estudiantes chinos en universidades norteamericanas. A su vez, el 'Reino Medio' se ha comprometido a garantizar el aprovisionamiento de minerales y magnetos de tierras raras para la economía estadounidense. Estos elementos metálicos fungen como insumos cruciales en sectores estratégicos de la Cuarta Revolución Industrial dedicados a la fabricación de tecnologías avanzadas como vehículos eléctricos, dispositivos electrónicos, aeronaves de combate, equipo espacial, sensores, plataformas robóticas y sistemas de armamento.

Considerando su poder hegemónico en el mercado global de las tierras raras, el enfoque de Beijing blande la amenaza potencial de una disrupción estratégica mediante la restricción de exportaciones, pero también pretende profundizar la dependencia asimétrica de Estados Unidos con respecto a las cadenas de suministro chinas. Esta postura equilibrada obedece a que China, al posicionarse como un abastecedor confiable, incrementa su influencia indirecta sobre la política exterior estadounidense e inhibe la búsqueda de una diversificación de proveedores por parte de Washington. Estos emergentes pactos transaccionales pueden contribuir a pavimentar un modus vivendi que preserve una estabilidad estratégica paritaria sino-americana. No obstante, la fragilidad de esta correlación de fuerzas puede verse vulnerada ante el espectro latente de conflicto directo en el marco de disputas geopolíticas no resueltas en el Pacífico Asiático, incluyendo el estatus de Taiwán. Hasta el momento, esta "tregua", tiene una temporalidad de seis meses, pero el prospecto de su renovación es incierto.

Los resultados de los recientes comicios electorales en Corea del Sur pueden contribuir a alterar el balance de poder en Asia del este. La efímera declaratoria extralegal de un estado de excepción por parte del ex Presidente Yoon Suk Yeol a finales del año pasado detonó una crisis política que trajo severos cuestionamientos internos y externos sobre la prevalencia de condiciones de gobernabilidad en Seúl y su destitución como mandatario. En estas elecciones, Kim Moon-soo, representante del partido gobernante (el Partido del Poder Popular) y discípulo político de Yoon fue derrotado por el líder opositor Lee Jae-myung, candidato del Partido Democrático. Tal resultado impacta la geopolítica de Asia del este porque la plataforma de seguridad y política exterior de la administración saliente ha enarbolado una estrecha relación estratégica con Estados Unidos y Japón. En contraste, Lee es partidario de asumir una postura más independiente con respecto de Washington y Tokio. Este triunfo se da en un contexto moldeado por desafíos como el desplome de la natalidad de la población sudcoreana, la erosión de la cohesión social, el resurgimiento del nacionalismo japonés, tensiones intermitentes con Corea del Norte, la creciente alianza entre Moscú y Pyongyang, disputas comerciales no resueltas con los Estados Unidos y rumores persistentes sobre el potencial retiro de tropas norteamericanas de la península. Como nuevo gobernante sudcoreano y con base en sus pronunciamientos a favor de la neutralidad en caso de que estalle un conflicto entre China y Taiwán, se espera que Lee —aunque sería erróneo caracterizarlo como pro chino— recalibre la alineación estratégica de Corea del Sur hacia una posición más pragmática, y equilibrada en las relaciones bilaterales con China, enfoque marcado por las necesidades de Realpolitik. En esta coyuntura, tal parece que Seúl se encamina hacia una emergente política de flexibilidad estratégica entre Washington y Beijing. Asimismo, su administración se inclina por una distensión militar y diplomática estable con Corea del Norte. Lee, un antiguo militante del movimiento laborista, también ha prometido desafiar el control oligopólico del sistema sudcoreano de economía política por parte de los conglomerados industriales conocidos como chaebols.

El Gobierno australiano pretende recuperar el control nacional del estratégico puerto de Darwin. Desde 2015, el puerto es administrado por la compañía china Landbridge en virtud de un contrato arrendamiento que tiene una temporalidad de 99 años. Hace unas semanas, la firma estadounidense de inversiones Cerberus manifestó interés en la adquisición comercial de dicho activo. A su vez, el Gobierno australiano ha externado que se estudian fórmulas para procurar el manejo australiano del puerto como una prioridad para el interés nacional, sin descartar tampoco los posibles méritos de propuestas extranjeras. De acuerdo con criterios mahanianos, el puerto de Darwin —situado en una bahía en la parte septentrional de Australia— es una posición estratégica por varias razones. Constituye un punto de partida para alcanzar el Mar de China Meridional (incluyendo el estrecho de Malaca y el arco marítimo que conecta el archipiélago indonesio, Filipinas, Taiwán y Japón), funge como estación de reaprovisionamiento para fuerzas navales expedicionarias y forma parte de una cadena de suministro exportadora de minerales metálicos. La comunidad estratégica australiana sospecha que la presencia de una empresa china —vinculada con los centros neurálgicos políticos y militares de Beijing— en Darwin puede emplearse como medio para realizar espionaje en contra de blancos australianos y construir redes mercantiles en la cuenca del «Mediterráneo Asiático» que sustenten la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) como un proyecto geoeconómico chino. Por su parte, el Gobierno chino denuncia un trato discriminatorio injusto hacia empresas de ese país cuyas inversiones han generado intercambios comerciales, el crecimiento de márgenes de rentabilidad y una derrama económica que beneficia el desarrollo local. Esta controversia acontece en un contexto moldeado por las secuelas de disputas, tales como la cancelación unilateral por parte del Gobierno federal con sede en Canberra de un acuerdo colaborativo suscrito entre el Gobierno local de Victoria y China. Resulta oportuno subrayar que Australia se encuentra en una posición

estratégica delicada. Por un lado, Canberra es un estrecho aliado de Washington en materia militar, diplomática y de inteligencia. Por otra parte, el mercado consumidor chino es el principal destino de las mercancías exportadas por Australia. Navegar en medio de la rivalidad entre superpotencias ha expuesto las vulnerabilidades del Estado australiano. Como ejemplo, es pertinente recordar que, en años recientes, el Gobierno chino ha impuesto barreras arancelarias y no arancelarias en contra de productos australianos (tales como vino, langostas, maderas, carbón y cebada) como represalia por decisiones australianas de política exterior que han sido interpretadas en Beijing como hostiles.

Eventos relevantes:

- La polémica intervención de Pete Hegseth, secretario de Defensa estadounidense —en el Foro Shangri-La, celebrado en Singapur— reavivó el espectro del conflicto entre Estados Unidos y China.
- A raíz de los resultados del reciente conflicto entre India y Pakistán, se fortalecen las oportunidades para la exportación de armamento manufacturado por fabricantes chinos a los mercados consumidores de Asia del sur.

MEGATENDENCIA
MEDIO ORIENTE

DR. JAVIER ULISES OLIVA POSADA

La rivalidad entre Israel e Irán, históricamente enmarcada en operaciones encubiertas, sabotajes y conflictos indirectos mediante actores interpuestos (proxies), ha entrado en una nueva fase en 2025: una confrontación directa, híbrida y regional. El ataque aéreo israelí a la embajada iraní en Damasco en abril de 2024 y la respuesta de Irán en abril de 2025, mediante una oleada de más de 300 misiles y drones lanzados hacia territorio israelí, marcaron un punto de inflexión. Por primera vez, ambos países se enfrentaron militarmente de forma abierta, lo que ha generado una megatendencia de escalamiento bélico regional con implicaciones globales.

La transición de la guerra indirecta a la confrontación directa. Durante décadas, Israel e Irán mantuvieron una guerra de baja intensidad basada en ciberataques, asesinatos selectivos, sabotajes nucleares y operaciones militares en terceros países. Sin embargo, los ataques recientes han desbordado esta lógica. La respuesta iraní a los bombardeos en Siria, con misiles balísticos lanzados desde territorio iraní hacia ciudades israelíes como Tel Aviv y Be'er Sheva en abril de 2025, representa la primera vez que Irán asume responsabilidad militar directa contra Israel (BBC, 2025). La defensa aérea israelí, junto con la asistencia de EE. UU., Reino Unido y Jordania, interceptó el 99% de los proyectiles, pero el mensaje estratégico fue claro: Irán está dispuesto a cruzar el umbral de la guerra convencional.

Israel respondió con ataques quirúrgicos contra infraestructuras militares y nucleares iraníes en Isfahan y Natanz, así como con la intensificación de su presencia militar en el Golfo Pérsico. La posibilidad de una guerra a gran escala, con impacto en toda la región, se convirtió en una amenaza concreta.

La configuración de un conflicto híbrido-regional. El conflicto actual no se limita a los frentes tradicionales. Se trata de una guerra híbrida en la que se entrelazan dimensiones convencionales (ataques aéreos, despliegues militares), no convencionales (drones, sabotaje, ciberataques) y simbólicas (narrativas mediáticas y propaganda).
Actores no estatales como Hezbolá, los hutíes en Yemen y las milicias chiitas en Irak y siria han intensificado sus operaciones en coordinación con Teherán, abriendo múltiptes frentes contra Israel y sus aliados (Washington Institute, 2025).

El ciberespacio se ha convertido en un campo de batalla clave. Grupos iraníes han atacado bancos, aeropuertos y sistemas eléctricos en Israel, mientras que unidades israelíes han desestabilizado redes militares y nucleares iraníes (CSIS, 2025).

El estrecho de Ormuz y el mar Rojo han registrado incidentes navales recurrentes, incluyendo ataques contra buques comerciales y petroleros, generando riesgos para el comercio global de energía.

Implicaciones regionales y globales
Esta confrontación directa ha forzado a actores regionales a redefinir sus posturas:

Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos, que habían moderado su retórica hacia Irán tras los Acuerdos de Pekín (2023), han retomado una posición más cautelosa, aumentando su gasto militar y coordinando inteligencia con Israel de forma discreta.

Turquía y Catar han asumido un papel de mediadores potenciales, buscando contener la escalada para evitar un conflicto regional mayor.

Estados Unidos, aliado de Israel, se enfrenta a un dilema: apoyar militarmente a Israel sin verse arrastrado a una guerra regional. Washington ha enviado portaaviones al Mediterráneo Oriental y aumentado su presencia aérea en la región.

Además, la confrontación ha tenido impactos económicos. El precio del crudo superó los 110 dólares por barril en mayo de 2025, y las principales bolsas del mundo mostraron una caída ante la posibilidad de un cierre parcial del estrecho de Ormuz (Reuters, 2025).

Escenarios posibles.
En junio de 2025, los analistas consideran tres escenarios:

Escalada total: Un conflicto militar directo, de corto plazo, entre Israel e Irán, que podría incluir ataques masivos a instalaciones nucleares, ciudades y oleoductos.

Guerra prolongada de desgaste: Similar a la guerra Irán-Irak (1980-1988), caracterizada por golpes intermitentes, sanciones y desestabilización regional.

Contención negociada: Mediación internacional liderada por China, Rusia o Turquía, que permita evitar una guerra total mediante garantías cruzadas.

Por ahora, el segundo escenario parece el más probable: una guerra híbrida prolongada, con múltiples frentes y actores, donde ninguna parte busca una guerra total, pero ambas se preparan para resistirla.

La escalada entre Israel e lán en 2025 ha roto con décadas de contención mutua y ha iniciado una nueva fase de confrontación híbrida directa con impacto regional. Esta megatendencia redefine la arquitectura de seguridad de Medio Oriente y tiene el potencial de alterar el orden geoestratégico global, especialmente si se ve comprometido el suministro energético o si otros

actores (como Rusia o China) deciden intervenir de forma más activa. En 2025, la rivalidad Israel-Irán ha dejado de ser una guerra en las sombras para convertirse en uno de los conflictos más peligrosos del sistema internacional contemporáneo.

MEGATENDENCIA ÁFRICA

DR. JESÚS GALLEGOS OLVERA

Durante el mes de junio de 2025, África ha experimentado dinámicas geopolíticas que reflejan tensiones históricas, intervenciones extranjeras, transformaciones tecnológicas y una creciente complejidad en el entorno de seguridad. Este informe analiza dichas megatendencias desde los componentes del poder nacional: político, económico, social, militar, diplomático y tecnológico, con énfasis en las implicaciones para la seguridad nacional e internacional

En junio de 2025, África atraviesa un periodo de profundas transformaciones estructurales en múltiples frentes. Los procesos políticos reflejan tensión entre continuidad autoritaria y aspiraciones democráticas. El poder económico está marcado por una creciente competencia geoeconómica, especialmente con la presencia intensificada de China. En el ámbito social, se observan contradicciones entre dinamismo juvenil y exclusión persistente. Los avances tecnológicos, particularmente en el ámbito militar y de vigilancia, configuran nuevas lógicas de poder. Todo esto ocurre en un contexto frágil, que condiciona la seguridad alimentaria y energética del continente.

Históricamente, África ha enfrentado un legado colonial que institucionalizó desigualdades, debilitó estructuras estatales y fragmentó identidades. A esto se suman factores recientes como la expansión de tecnologías militares no convencionales (drones, vigilancia con IA), el ascenso de gobiernos de unidad nacional con difícil gobernabilidad, y la proliferación de actores no estatales armados. La influencia de China en sectores clave —infraestructura, telecomunicaciones, educación— también redefine patrones de dependencia y cooperación internacional.

Durante el mes de junio se observaron las siguientes megatendencias

África experimenta una inestabilidad política persistente caracterizada por autoritarismos pragmáticos, crisis de gobernabilidad y protestas ciudadanas. Casos como el de Côte d'Ivoire y Sudáfrica muestran cómo los pactos de unidad nacional o coaliciones frágiles tienden a profundizar la desconfianza social más que consolidar la democracia (Council on Foreign Relations, 2025a; 2025b).

La disputa entre potencias extranjeras, particularmente China y Estados Unidos, ha convertido al continente en un escenario clave para la guerra comercial global. La Iniciativa de la Franja y la Ruta y los acuerdos de libre comercio promovidos desde Davos apuntan a una competencia intensa por recursos estratégicos, infraestructura e influencia económica (Council on Foreign Relations, 2025c; World Economic Forum, 2025).

La creciente desigualdad y exclusión social alimentan conflictos internos. Problemas de desempleo juvenil, migración forzada y crisis alimentaria contribuyen a tensiones regionales y

erosionan los sistemas institucionales, mientras se profundiza la desconexión entre elites políticas y sociedad civil.

El uso creciente de tecnologías avanzadas en conflictos, incluyendo drones, vigilancia satelital e inteligencia artificial, configura una nueva era de guerra híbrida en el continente. La permanencia de fuerzas paramilitares extranjeras, como las vinculadas al Grupo Wagner, y su reconfiguración bajo nuevos nombres en Mali, refuerzan los riesgos para la seguridad regional (RAND, 2025).

África ha ganado protagonismo en foros multilaterales como Davos, pero la diplomacia continental sigue fragmentada. Las tensiones entre alineamientos con potencias rivales y los intereses nacionales impiden posiciones conjuntas frente a crisis globales como el conflicto Israel-Irán o la rivalidad EE.UU.-China.

Se evidencia una acelerada introducción de herramientas digitales en el ámbito de la seguridad y el control político, pero con escasa regulación democrática. El dominio de proveedores extranjeros refuerza la dependencia tecnológica y puede comprometer la soberanía digital de los Estados africanos.

Entre los principales impactos observables están:

- Inestabilidad política en países como Costa de Marfil por tensiones sucesorias (Gavin, 2025).
- Dificultades de gobernabilidad en Sudáfrica tras la formación del Gobierno de Unidad Nacional (GNU), cuestionado por su eficacia (Gavin, 2024).
- Aumento de tensiones entre potencias internacionales por la disputa geoeconómica en el continente, con China reforzando su soft power (CFR, 2025).
- Expansión de la ciberguerra, vigilancia militarizada y privatización de funciones estatales por actores tecnológicos (CFR, 2025).
- Riesgos alimentarios y desplazamientos humanos agravados por condiciones climáticas extremas en el Sahel y cuerno de África.

A manera de conclusión podemos mencionar que las megatendencias de África en 2025 requieren enfoques integrales desde la seguridad internacional. El fortalecimiento del poder nacional africano debe incorporar estrategias de desarrollo inclusivo, soberanía tecnológica y gobernabilidad democrática como pilares de estabilidad duradera.

“LA INTELIGENCIA ESTRATÉGICA EN LA GEOPOLÍTICA”

CARLOS BROKMANN HARO

Desde el punto de vista de la Geopolítica, un activo de suma relevancia, en la toma de decisiones de alto nivel, es la inteligencia estratégica, ya que constituye una función sustantiva del Estado contemporáneo, orientada a la producción sistemática de conocimiento especializado en entornos de alta complejidad. En palabras de Cucovaz:

> La inteligencia estratégica consiste en la detección de riesgos, amenazas y oportunidades en función de los intereses nacionales, regionales y/o internacionales de forma que se mejore el proceso de toma de decisiones, por lo que es vital para el sector público. Los usuarios o consumidores esenciales de la inteligencia estratégica son todos aquellos actores que deban tomar decisiones políticas cualquiera que sea el nivel donde se desempeñan. Un servicio o agencia de inteligencia que busque la eficiencia debe contar con excelente inteligencia estratégica (Díaz Fernández, 2016:242-243).

Esta definición permite distinguir su dimensión anticipatoria, su función estructural y su anclaje en los procesos de decisión de alto nivel. Más allá de los ámbitos de seguridad nacional, pública o interior, la inteligencia estratégica debe entenderse como el instrumento central para la toma de decisiones prospectivas, tanto en el sector público como en el privado. Su adecuada aplicación convierte la información en decisiones más rápidas, seguras y alineadas con los objetivos de largo plazo.

En contextos de alta incertidumbre y competencia, esto se traduce en una ventaja estratégica que difícilmente pueden replicar actores que dependen de la intuición, la improvisación o datos no sistematizados.

Entre sus efectos operativos se encuentran: mayor precisión mediante análisis estructurados, detección anticipada de amenazas y oportunidades, optimización de recursos basada en evidencia, y mitigación de riesgos mediante la identificación de señales tempranas de crisis.

Asimismo, fortalece la capacidad organizacional al integrar información multifuente, facilita la adaptación a disrupciones tecnológicas o regulatorias, y promueve una cultura institucional fundada en la anticipación, la innovación y la seguridad del entorno.

Al centrar el análisis en las funciones y beneficios de la inteligencia estratégica, resulta esencial destacar que su carácter anticipatorio transforma la dinámica de toma de decisiones al permitir que los actores estatales y privados pasen de una lógica reactiva a una lógica proactiva. Ello cobra especial relevancia en sectores críticos como el energético, el financiero, el tecnológico y el de seguridad nacional, donde las ventanas de oportunidad se reducen y los márgenes de error se amplifican.

Además, la inteligencia estratégica refuerza el vínculo entre planeación estratégica, defensa nacional y soberanía, entendida esta última como la capacidad del Estado para decidir con autonomía y racionalidad en escenarios cambiantes y altamente competitivos.

También debemos asentar que conviene desagregar las distintas dimensiones funcionales que componen el campo de la inteligencia en el marco de la seguridad multidimensional. En este contexto, se pueden distinguir tres ámbitos operativos fundamentales que configuran el espectro

de aplicación de la inteligencia en nuestro país por causas históricas. Primero, la inteligencia para la seguridad nacional, encargada de prevenir, detectar y neutralizar amenazas que afectan la soberanía, la estabilidad institucional y la integridad territorial del Estado. Esta función se vincula directamente con la protección del orden constitucional y los intereses geoestratégicos de largo plazo (Loewenthal, 2018; Carlisle, 2005).

Segundo, la inteligencia para la seguridad pública, orientada a responder a amenazas de orden interno como el crimen organizado, la violencia estructural o los delitos de alto impacto, con un enfoque predominantemente operativo y reactivo (ENSP, 2025; Moreno y Reyes, 2022; Camarena, 2025).

Tercero, la inteligencia militar, centrada en la defensa del espacio nacional ante agresiones armadas, conflictos internacionales o escenarios de guerra simétrica y asimétrica (Carlisle, 2005; Díaz Fernández, 2016).

Aunque estas funciones se distinguen por su lógica y objetivos, la inteligencia estratégica actúa como dimensión transversal que permite articular capacidades institucionales, anticipar escenarios complejos y formular políticas públicas coherentes, su propósito no es la acción táctica ni la reacción inmediata, sino la generación de superioridad cognitiva en la toma de decisiones de nivel político y militar.

En el plano internacional, los países con mayor desarrollo en inteligencia cuentan con sistemas institucionales articulados, intersectoriales y con capacidad de prospectiva, por lo que resulta pertinente examinar algunas experiencias para identificar los factores que han fortalecido su eficacia y la consolidación de la inteligencia estratégica como objetivo último del ciclo de inteligencia en distintas naciones, como las que se describen a continuación:

- En el caso de Estados Unidos, el Director of National Intelligence (DNI) articula una comunidad de más de diecisiete agencias bajo una agenda compartida, con reglas comunes para el procesamiento, evaluación y diseminación de inteligencia. La coordinación ha permitido enlazar agencias diferentes cuyas estructuras y objetivos a veces no resultaban compatibles, como la CIA, DEA, FBI, Homeland Security o las ramas de inteligencia militar. A partir de las propuestas de Sherman Kent se ha combinado la perspectiva del sector público con el sector privado a través de una fuerte cultura analítica y su empleo pragmático en temas económicos, de defensa e innovación tecnológica (Lowenthal, 2018).
- En el Reino Unido, el Joint Intelligence Committee opera como órgano colegiado de análisis y asesoramiento directo al Ejecutivo enlazado con la Federación de industrias británicas, en términos de la producción colectiva de inteligencia estratégica para uso combinado mediante la coordinación, evaluación y producción de inteligencia de alto nivel, como apoyo al proceso de toma de decisiones del gobierno en materia de seguridad nacional, política exterior y defensa.

  En este contexto es importante mencionar que la base para la generación de la inteligencia es la integración de información proveniente de las principales agencias (MI6 para inteligencia exterior, MI5 para la seguridad interna, GCHQ para la inteligencia de señales y ciber seguridad y, finalmente DI como encargada de la inteligencia militar). El modelo se caracteriza por una fuerte tradición académica, la ética profesional, así como por el control parlamentario y judicial (Díaz Fernández, 2016).

- Para el caso de Japón, las agencias gubernamentales METI y JETRO han desarrollado la inteligencia estratégica como una corresponsabilidad entre el Estado y la industria, a través de una cultura empresarial existe una participación activa de los empleados de ambos sectores en la recolección y procesamiento de inteligencia con el objetivo final de aumentar la articulación entre ambos sectores y la construcción de un modelo cada vez más competitivo en el plano nacional. Cabe señalar que parte de la función estratégica es construir una inteligencia para la identificación de las tendencias globales en cada campo, desarrollando al mismo tiempo una contrainteligencia que proteja los intereses nacionales y su propio desarrollo. Entre algunas de sus actividades se cuentan el monitoreo de cadenas de suministro críticas, la promoción de tecnologías sensibles para la reducción de vulnerabilidad nacional y el análisis de mercados extranjeros con apoyo a las empresas japonesas (Carlisle, 2005).

Estos sistemas comparten tres pilares estructurales: una arquitectura institucional unificada, una comunidad intersectorial con capacidad de interoperabilidad, y una metodología prospectiva basada en el análisis estructural de amenazas complejas.

Como ha advertido Díaz Fernández (2016), el verdadero valor de la inteligencia no radica en la acumulación de información, sino en su capacidad de transformarse en conocimiento estratégico y procesable para la acción, en todos estos casos la profesionalización del personal, el control democrático y la integración funcional entre agencias han sido condiciones indispensables para elevar la eficacia estratégica del aparato estatal.

En suma, la inteligencia estratégica no debe entenderse como un fin en sí mismo, sino como un componente estructural de la capacidad del Estado. En un entorno de amenazas crecientes, fragmentación institucional y presión geopolítica. Su función principal es dotar de instrumentos de inteligencia para identificar, analizar, prever, decidir y actuar con sentido de Estado.

FUENTES DE INFORMACIÓN

MEGATENDENCIA AMÉRICA DEL NORTE

Gobierno de Canadá (2025, 23 de junio) Canadá y el G7, https://www.international.gc.ca/world-monde/international_relations-relations_internationales/g7/index.aspx?lang=eng

BBC (2025, 23 junio). Exclusión de Rusia del G8: ¿el origen de un nuevo orden mundial? https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/03/140324_g7_nueva_guerra_fria_ng

EFE, (2025, 22 de junio), Trump y Starmer firman en el G7 el acuerdo comercial para reducir los aranceles, https://efe.com/mundo/2025-06-17/trump-starmer-aranceles-g7/

G7 2025 Kananaskis (2025, 17 de junio), Antecedentes: El primer ministro Carney concluye la Cumbre de Líderes del G7 de 2025 https://g7.canada.ca/en/news-and-media/news/backgrounder-prime-minister-carney-concludes-2025-g7-leaders-summit/

Al respecto ver: https://elpais.com/mexico/2025-06-18/el-viaje-de-sheinbaum-a-un-g-7-sin-trump-inversiones-canadienses-y-camaraderia-con-lula.html

MEGATENDENCIA AMÉRICA LATINA

France24. (2025). Obtenido de https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20250629-cumbre-de-los-brics-en-r%C3%ADo-entre-la-expansi%C3%B3n-del-bloque-y-las-ausencias-notables

El Avance de China en Tiempos de Gustavo Petro. (2025). Obtenido de https://www.infobae.com/colombia/2025/06/10/el-avance-de-china-en-colombia-en-tiempos-de-gustavo-petro/

The New York Times (2025). Obtenido de https://www.nytimes.com/es/2025/06/15/espanol/mundo/cumbre-g7-trump-sheinbaum.html

MEGATENDENCIA EUROPA

Forster, A., & Wallace, W. (2007). What Is NATO For? Survival, 43(4), 107-122. doi:doi:10.1080/00396330112331343155

OTAN. (23 de mayo de 2024). OTAN. Obtenido de ¿Qué es la OTAN?: https://www.nato.int/nato-welcome/index_es.html

OTAN. (15 de julio de 2024a). OTAN. Obtenido de Washington Summit Declaration. Issued by the NATO Heads of State and Government participating in the meeting of the North Atlantic Council in Washington, D.C. 10 July 2024: https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_227678.htm

OTAN. (25 de junio de 2025). OTAN. Obtenido de The Hague Summit Declaration: https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_236705.htm

Rühle, M., & Williams, N. (1997). Why NATO Will Survive. Comparative Strategy, 16(1), 109-115. doi:doi:10.1080/01495939708403093

Tardy, T. (2020). The Risks of NATO's Maladaptation. European Security, 30(1), 24-42. doi:doi:10.1080/09662839.2020.1799786

MEGATENDENCIA ASIA PACÍFICO Y OCEANÍA
Callanan, R. (2025, June 01). How South Korea's election could realign the Indo-Pacific. GZero. https://www.gzeromedia.com/news/analysis/south-korea-election-preview.

Depetris, D. (2025, June 10). US-Korea alliance to change under Lee Jae-myung. Asia Times. https://asiatimes.com/2025/06/us-korea-alliance-to-change-under-lee-jae-myung/#.

Gregory, F. (2025, June 09). America Relies on Chinese Minerals, and Beijing Wants to Keep it That Way. The National Interest. https://nationalinterest.org/blog/energy-world/america-relies-on-chinese-minerals-and-beijing-wants-to-keep-it-that-way.

Holmes, J. (2025, June 06). The Geopolitics of Darwin, Australia. The National Interest. https://nationalinterest.org/feature/the-geopolitics-of-darwin-australia.

York, R. (2025, June 04). Now the hard part: Lee Jae-myung and South Korea's quest for balance. Asia Times. https://asiatimes.com/2025/06/now-the-hard-part-lee-jae-myung-and-s-koreas-quest-for-balance/#.

MEGATENDENCIA MEDIO ORIENTE
BBC. (2025, abril 15). Israel intercepts massive Iranian missile attack, tensions escalate. https://www.bbc.com/news/world-middle-east

Center for Strategic and International Studies (CSIS). (2025). Cyberconflict in the Middle East: Iran and Israel's Digital Battlefield. https://www.csis.org

Reuters. (2025, mayo 5). Oil prices surge past $110 amid Israel-Iran conflict. https://www.reuters.com/business/energy

The Washington Institute. (2025). Hezbollah's Role in the Iran-Israel Confrontation: Strategic Calculations. https://www.washingtoninstitute.org

UN News. (2025, mayo 10). UN calls for de-escalation as Israel and Iran trade strikes. https://news.un.org

MEGATENDENCIA AFRICA
Council on Foreign Relations. (2025). Africa's Scary New Age of High-Tech Warfare. CFR.

Council on Foreign Relations. (2025). China in Africa. CFR Special Report.

Council on Foreign Relations. (2025b). *South Africa's GNU: New Era or Ever More Difficult Slog?* https://www.cfr.org

Gavin, M. (2025). Political Tension in Côte d'Ivoire. Council on Foreign Relations.

Gavin, M. (2025). South Africa's GNU: New Era or Ever More Difficult Slog?. Council on Foreign Relations.

RAND Corporation. (2025). *The Wagner Group Is Leaving Mali. But Russian Mercenaries Aren't Going Anywhere*. https://www.rand.org

World Economic Forum. (2025). Davos 2025: What was top of the agenda for leaders from Africa?.

Brokmann, C. (2025, 14 de junio). *Inteligencia para la seguridad nacional: Fundamentos, rupturas y perspectivas estratégicas* [Ponencia]. Segunda edición de la experiencia INAP 2025, Mesa 6: Inteligencia para la seguridad nacional, Instituto Nacional de Administración Pública, Ciudad de México.

Camarena Romero, L. C. (2025). *Hacia un sistema de inteligencia estratégica: Retos y perspectivas de la inteligencia para la seguridad nacional de México* (Publicación TDS 01/25, 14 de enero). Instituto de Investigaciones Estratégicas de la Armada de México, Serie Trabajos de Defensa y Seguridad.
https://cesnav.uninav.edu.mx/cesnav/ININVESTAM/trabajos_defensa_seguridad.htmln

Carlisle, R. P. (2005). *Encyclopedia of Intelligence and Counterintelligence*. M. E. Sharpe.

Cucovaz, S. B. (2016). Inteligencia estratégica. En A. M. Díaz Fernández (Dir.), *Conceptos fundamentales de inteligencia* (pp. 241–247). Tirant lo Blanch.

Díaz Fernández, A. M. (Dir.). (2016). *Conceptos fundamentales de inteligencia*. Tirant lo Blanch.

Gobierno de México. (2025). *Estrategia Nacional de Seguridad Pública 2024–2030*. Diario Oficial de la Federación, Sección Única, 13 de mayo de 2025. Presidencia de la República. https://sidofqa.segob.gob.mx/notas/5757082

Gobierno de México. (2025). *Plan Nacional de Desarrollo 2025–2030*. Presidencia de la República. https://www.gob.mx/presidencia/documentos/plan-nacional-de-desarrollo-2025-2030-391771

Loewenthal, M. M. (2018). *Intelligence: From secrets to policy* (7.ª ed.). CQ Press.

Moreno, F., & Reyes, L. (2022). Seguridad pública e inteligencia en México: Retos institucionales y gobernanza democrática. *Revista Mexicana de Seguridad y Defensa*, 28(2), 45–68.

MIRADA GEOPOLÍTICA GLOBAL

CIUDAD DE MÉXICO · AÑO 2025

HTTPS://CESNAV.UNINAV.EDU.MX/CESNAV/MIRADA_GEOPOLITICA.HTML